



A 26

actividad cultural | p. vi 08

ACTIVIDAD CULTURAL

ENCUENTRO
13-2014

5 plumas nacionales revivieron a Bolaño en Madrid

Con la coordinación del agregado cultural Carlos Franz, los escritores invitados analizaron en la Feria del Libro de Madrid el legado y la polémica personalidad del extinto escritor chileno.

IGNACIO ARANA ARAYA
DESDE MADRID

Si Roberto Bolaño pudiese casarse a este mundo, no podría quejarse de que no dejó una huella entre sus colegas. Este viernes el destacado poeta y novelista fue el centro de análisis de cinco escritores nacionales en la celebración del día de Calle en la Feria del Libro de Madrid, bajo el lema "De Huidobro a Bolaño: un siglo de vanguardias chilenas en España".

El escritor y agregado cultural de la embajada chilena, Carlos Franz, introdujo la discusión de tres novelistas jóvenes invitados, Rafael Gumucio, Alejandra Costamagna y Alejandro Zambra, colega al que se sumó el Premio Nacional de Literatura, Jorge Ibarra.

Si bien todos destacaron la excelencia literaria a la que llegó Bolaño y su influencia actual en los escritores chilenos, cada uno aportó su visión sobre quien murió de una insuficiencia hepática en 2003 en Barcelona. Al taller

cer, Bolaño ya era considerado en España como uno de los mejores autores latinoamericanos por obras como "Los detectives salvajes" y "Furores", hasta la que se sumó la postuma "2666". Su relación con Chile (desde donde emigró a España en 1977) y el mundo literario nacional provocó las contradicciones de un escritor con alma patriota que analizó cuidadosamente sus pares y sintió que le faltó reconocimiento. Ya muerto, las alabanzas a su figura compusieron.

BOLAÑO AUSCULTADO

Franz destacó la obsesión de Bolaño por el vanguardismo, lo que lo llevó al vicio y a la novela "Vicio Huidobro". En cambio, los otros autores hurgaron en los matices de su personalidad que permitieron

su obra, además de su legado.

Costamagna dijo que Bolaño fue muy parecido a su prosa, lo describió como exigente, con carácter, intempestivo, a ratos gracioso, resuelto, desprecupado, con energía apabullante y chillador fino. Destacó que se posó en "el boudoir de la muerte" y que su narrativa, si bien esencializó la tradición, partió desde un punto nuevo cuyo trazo iluminó a muchos autores y hoy se percibe en obras de Zambra y Gumucio, además de Carlos Llanos, Roberto Bolaño, Pedro Lemebel y Gonzalo Millán.

Ibarra, quien dijo que los escritores chilenos le interesan "algo", lo describió como alguien de gran imaginación, con un pie en la fantasía y otro en la realidad. "Era un tipo muy difícil, muy atormentado por su pobreza y su enferme-

dad", recordó. Agregó que si bien no ha logrado terminar "2666" porque la encuentra "difícil de leer", en la novela Bolaño muestra "un mundo obsesivo, muy punzante, con momentos muy originales, un poco terrible y angustioso. A mí me parece que resalta sus problemas personales, pero soy un gran admirador de su prosa".

En un tono algo bromista, Gumucio dijo que extrañaba la presencia de Bolaño en la feria como "comisario político de la época estalinista", en alusión a las críticas mordaces que hizo a escritores chilenos, "diciendo estos son los buenos y estos son los malos, repartiendo bendiciones y anatemas. He llegado a sentir que eso es el gran costo de la muerte de Bolaño: no existen en su domesticación escéptica que se enfrenten

por temas literarios. Todos son amigos. Bolaño se tomaba muy en serio su trabajo, un mal libro o un mal escritor le producía rabia".

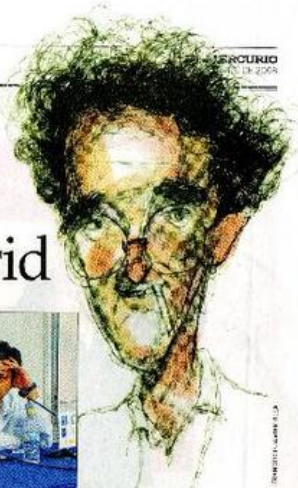
Para Gumucio, Bolaño dio a la literatura chilena un brillo del que carecía y corrió la prisa regional.

Zambra, a pesar de que considera a Bolaño el mejor escritor de su generación, dice que se "lo lee poco y que se lo analiza más bien en la discusión mediática, como parte de una clasificación literaria nueva que yo no veo mucho". De todas formas, sostiene que el efecto de la prosa de Bolaño en Chile es "el de desdramatización, para dejar de diferenciar entre libros comerciales y los que no lo son. Bolaño desdramatizó ese paisaje".

Zambra añadió que "la lectura de Bolaño todavía se está desarrollando", en el sentido de que está en pleno proceso de digestión intelectual. Mal que mal, como destacó Gumucio, murió hace solo cinco años y "se ha convertido en la serie tan larga".



La mesa estuvo integrada por Rafael Gumucio, Jorge Ibarra, Alejandra Costamagna y Alejandro Zambra.



5 plumas nacionales revivieron a Bolaño en Madrid [artículo]

Ignacio Arana Araya.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arana Araya, Ignacio

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

5 plumas nacionales revivieron a Bolaño en Madrid [artículo] Ignacio Arana Araya.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile